

¡ E D O . . . !

Aunque nos haga un remedo  
algún Guisa y Azevedo,  
Toño Acevedo Escobedo,  
escribir cual tú, no puedo;  
y que, como Avellanedo,  
volvería falso hasta el Credo.

Hoy por meterme al viñedo  
de consonantes en edo,  
no esté por ahí un acedo  
que sople aunque sea muy quedo...  
¡La verdad, yo retrocedo!  
Pero repito y accedo  
a que Acevedo Escobedo  
lucubra cual yo no puedo;  
por eso, lleno de miedo,  
no con pluma, ¡con el dedo!  
apunto, sin más enredo,  
que mejor contento quedo  
nomás con el

Acevedo.

Mayo de 1937.

Mes de echar y de ofrecer flores.

-----  
*Raf. A. Acevedo*